

# Geronimo Stilton



RAY

UNPARA

TA

EN

INTERNET

ET

DESTINO

Geronimo Stilton

# HAY UN PIRATA EN INTERNET



DESTINO

El nombre de Geronimo Stilton y todos los personajes y detalles relacionados con él son *copyright*, marca registrada y licencia exclusiva de Atlantycya S.p.A. Todos los derechos reservados. Se protegen los derechos morales del autor.

Textos de Geronimo Stilton

Inspirado en una idea original de Elisabetta Dami

Dirección artística: Iacopo Bruno

Cubierta de Andrea Da Rold (diseño) y Christian Aliprandi (color)

Diseño gráfico: Andrea Cavallini / theWorldofDOT

Ilustraciones páginas iniciales y finales: Roberto Ronchi (diseño) y Ennio Bufi

MAD5 (diseño pág. 123), Studio Parlapà y Andrea Cavallini (color)

Mapa: Andrea Da Rold (diseño) y Andrea Cavallini (color)

Ilustraciones de la historia de Giuseppe Ferrario, con la colaboración de Giulia Zaffaroni (color)

Coordinación artística de Roberta Bianchi

Asistencia artística de Lara Martinelli

Gráfica de Chiara Cebraro

Título original: *C'è un pirata in internet*

© de la traducción: Manel Martí, 2019

Destino Infantil & Juvenil

infoinfantilyjuvenil@planeta.es

www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com

www.planetadelibros.com

Editado por Editorial Planeta, S. A.

© 2018 - Mondadori Libri S.p.A. de PIEMME

www.geronimostilton.com

© 2019 de la edición en lengua española: Editorial Planeta, S. A.

Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona

Derechos internacionales © Atlantycya S.p.A., Via Leopardi 8, 20125 Milán – Italia  
foreignrights@atlantycya.it / www.atlantycya.com

Primera edición: marzo de 2019

ISBN: 978-84-08-20436-7

Depósito legal: B. 3.242-2019

Impreso en España - Printed in Spain

El papel utilizado para la impresión de este libro es cien por cien libre de cloro y está calificado como **papel ecológico**.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Arts. 270 y siguientes del Código Penal).

Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con CEDRO a través de la web [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Stilton es el nombre de un famoso queso inglés. Es una marca registrada de la Asociación de Fabricantes de Queso Stilton. Para más información [www.stiltoncheese.com](http://www.stiltoncheese.com)



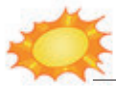
# ¡ERA FELIZ, REALMENTE FELIZ!

Queridos amigos y amigas  
roedores, aquella maña-  
na me desperté tem-  
prano, **FRESCO**  
y alegre.

¡Era **FELIZ**, muy  
**FELIZ, FELICÍ-  
SIMO!**

¿Por qué?, os es-  
taréis preguntando.  
Pues por ninguna  
razón en concreto:  
era **FELIZ** y basta.





¡ERA FELIZ, REALMENTE FELIZ!

Era feliz por muchos motivos pequeños y grandes a la vez: me había despertado un cálido rayo de sol en el hocico. Los pajarillos **piaban...**

En el aire flotaba un aroma a pan recién horneado y a **BATIDO** de parmesano calentito.

Pues sí, era uno de esos días en los que te entran ganas de decirle a todo el mundo:

*—¡La vida es bella y el mundo maravilloso!*

Estaba de tan buen humor que hasta decidí hacer **GIMNASIA** (*ejem... ¡eso es algo que no sucede a menudo!*).

¡Hop! ¡Hop!





Después me lavé los **DIENTES** sonriéndome a mí mismo al espejo, silbé una de mis melodías preferidas mientras me **DUCHABA** y me vestí para ir a la oficina.

¿A qué me dedico, lo queréis saber?

Pues ¡al trabajo más **BONITO** del mundo!

Dirijo *El Eco del Roedor*, el periódico más famoso de la Isla de los Ratonés.

Estoy seguro de que ya lo habéis adivinado: ¡me llamo Stilton, *Geronimo Stilton*!

Me encaminé silbando a la redacción y saludé **SONRIENTE** a todos los que me encontraba.





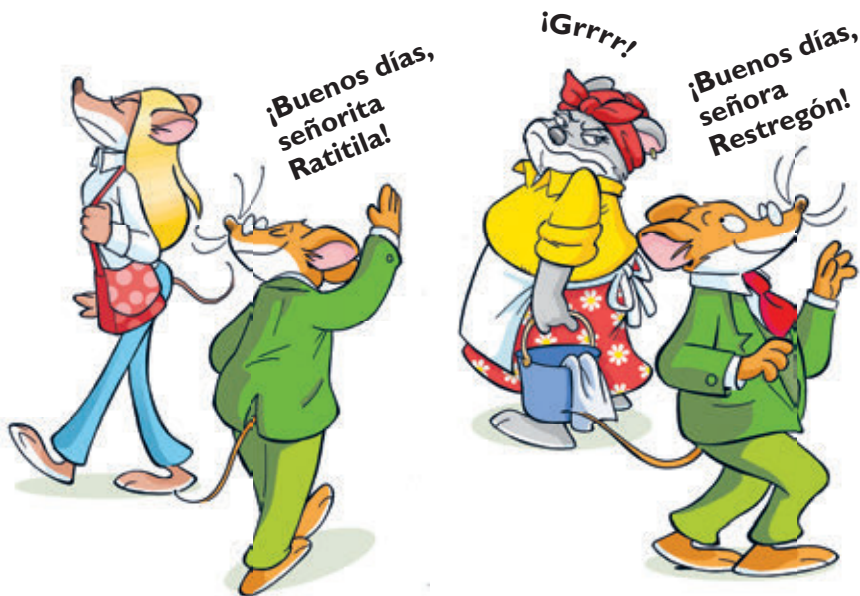
¡ERA FELIZ, REALMENTE FELIZ!

En primer lugar, como de costumbre, me encontré a la señorita Ratitila, la profesora de Benjamín, que iba a la escuela a paso ligero.

—**¡Buenos días, señorita Ratitila!**— exclamé, con una leve inclinación de cabeza.

Pero ella se volvió hacia el otro lado. **EN ESE MOMENTO NO LE DI MAYOR IMPORTANCIA**, pensé que no me habría oído.

A continuación me crucé con Lustrina Restregón, la señora que **LIMPIA** en casa desde siempre.





La conozco hace un montón de años, es amable, servicial y alegre.

—**¡Buenos días, señora Restregón!**— exclamé sonriente.

Pero ella me respondió enfurruñada:

—¡Grrr!

**EN ese momento no le di mayor importancia**, pensé que estaría de mal humor.

Al cabo de un instante me crucé con mi sastre, Elegancio Refiné, y lo saludé cordialmente, pero

¡Que tenga un buen día!



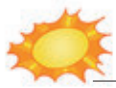
¡De usted jamás me lo hubiera esperado!



¿Eh?!







ni siquiera me respondió... Qué raro, ¿acaso él también estaba de **MAL HUMOR**?

Luego saludé a la señora Ratillos, una querida vecina de mi edificio. La conozco hace muchos años y suelo llevarle el pan y la leche fresca, y todos los días le envío a su casa un ejemplar de *El Eco del Roedor* en fotocopias **AMPLIADAS** porque ya es muy anciana y le cuesta leer.

Pero ella me respondió en tono de reproche:

—¡Señor Stilton, de usted jamás me lo hubiera esperado!

**EN ese momento no le di mayor importancia**, pensé que me habría olvidado de su cumpleaños o de su santo...

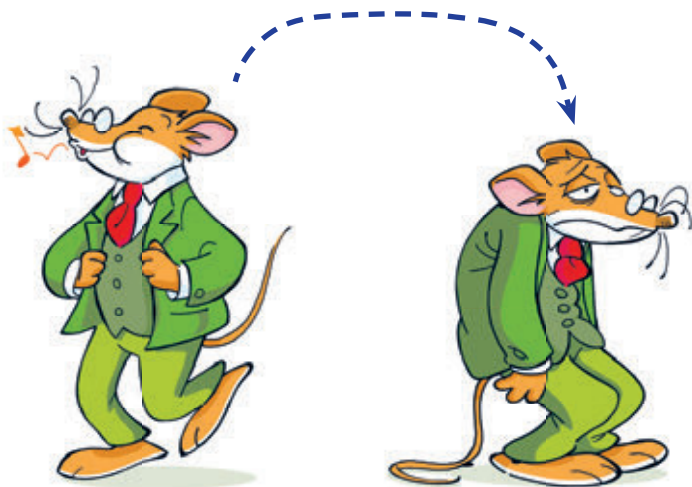
—Ejem... disculpe. ¡**FELICIDADES** atrasadas!

Entonces ella se dio la vuelta ofendida y se marchó. Empezaba a pensar que en Ratonía se había declarado una extraña **EPIDEMIA** de mal



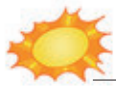
humor, o de callos en los pies, o de dolor de muelas... ¡Vamos, que debía haber una explicación para el **EXTRAÑO** comportamiento de todos aquellos roedores! Nadie me saludaba... Todos se **VOLVIAN** hacia otro lado, hacían como que no me veían o me respondían *MAI*...

¡Al parecer, aquella epidemia debía ser contagiosa, porque en cuestión de minutos mi humor cambió de estar *ASÍ*... a estar *ASÍ*!



ANTES DE SALIR

DESPUÉS DE HABER SALIDO



Hasta que llegué al quiosco de Revisto Revistucho, mi vendedor de prensa de confianza, no me percaté de que algo **no iba bien**. Todos los periódicos (menos *El Eco del Roedor*) hablaban mal de mí. **¿Qué estaba pasando?**

Colorado de vergüenza, compré un ejemplar de todas las revistas y periódicos y, **CAMUFLADO** detrás de ellos, me apresuré rápidamente hacia *El Eco del Roedor*.





¡Yaya modales!

¡Eh?

¡Grrrr!

¡Ur!